136

ROMANCE

DEL MARQUES DE MANTUA,

EL QUAL TRATA COMO ANDANDO A CASSA
halló à su sobrino Valdovinos con heridas de muerte,
al qual hirió el Principe Don Carloto por casar
con su esposa. Es muy doloroso, y bien
compuesto. Con la sentencia de
Don Carloto al fin.

Compuesto por Marco Perez.

CON LICENCIA.

Valencia : Por Cosme Granja.

DE Mantua sale el Marques
Danes Urgel el leal,
allá vá à buscar la cassa,
à las orillas del mar,
con él van sus cassadores,
con aves para bolar,
con él ivan sus monteros,
con perros para cassar,
con él van sus Cavalleros,
para haverle de guardar,
por la ribera del Po,
la cassa buscando van
el tiempo era caluroso,
vispera era de San Juan,
ponense en una arboleda
para refresco tomar,
al rededor de una fuente,
à todos mandó assentar,
viandas aparejadas
trahian para yantar,
y desque huvieron yentado
comensaron de hablar
solamente de la cassa,
como se ha de ordenar:
al pie estava de una breña
que junto á la fuente está,
oyeron un gran ruído
entre las ramas sonar
todos estuvieron quedos,
por ver que cosa será,
por las mas espesas matas
vieron un ciervo assomar,
de sed viene fatigado,
al agua se fue à lanzar
los monteros à gran priessa
los perros van à soltar,
sueltan lebreles sabuessos,
para lo haver de tomar,
el ciervo que les sintió,
al monte se fue à entrar,
Cavalleros, y monteros
comienzan de cavalgar,
siguiendole van el rastro
con gana de lo alcansar,
cada uno va corriendo
sin uno à otro esperar,
el que trahe buen cavallo
corre mas por le atajar,
apartandose unos de otros
sin el Marques aguardar,
el ciervo era ligero
mucho se fue adelantar
al ladrido de los perros
los mas siguiendo le van
el monte era muy espesso,
todos perdidos se han
el Sol se queria poner,
la noche queria cerrar
quando el Marques de Mantua,
solo se fue à hallar
en un bosque tan espesso,
que no podia caminar,
andando à un cabo, y à otro,
mucho alexado se ha,
tantas bueltas iva dando,
que no sabe donde está,
la noche era muy escura
comienza recio à tronar,
el Cielo estava nublado
no cessa de relampaguear,
el Marques que assi se vido
su vocina fue à tomar,
à sus monteros llamando,
tres veces la fue à tocar,
los monteros eran lexos
por demas era sonar
el cavallo iva cansado
de por las breñas saltar
à cada passo cahia
no se podia menear

el

el Marques muy enojado
las riendas le fue à soltar
por do el cavallo queria,
le dexava caminar
el cavallo era de casta
esfuerzo fuera à tomar
diez millas ha caminado
sin un momento parar,
no iva camino derecho
mas por do podia andar
caminando toda via,
un camino fue à topar,
siguiendo por el camino
fuera à dar en un pinar,
por el qual anda una pieza,
sin poder del se apartar
pensó reposar alli,
ò adelante passar,
mas por buscar à los suyos
adelante quiere andar
del pinar salió muy presto,
por un valle fuera à entrar,
quando oyó dar un gran grito,
temeroso, y de pesar
sin saber que de hombre fuesse,
ò de que pudiesse estar,
que gran dolor demostrava
otro no pudo notar,
de que se turbó el Marques,
todo erizado se ha,
mas aunque viejo de dias
empieza de se esforzar,
por su camino adelante
comienza de caminar
à pie va que no à cavallo,
el cavallo va à dexar,
porque estava algo cansado
no podia bien andar,
en un prado que alli estava
alli le fuera à atar,
quando llegó à un rio
en medio de un arenal,
un cavallo vido muerto
comenzóle de mirar
armado estava de guerra,
à guisa de pelear,
los brazos tiene cortados,
las piernas otro que tal,
un poco mas adelante
una voz sintió hablar.
O Santa Maria Señora,
no me quieras olvidar,
à ti encomiendo mi alma,
plegate de la guardar
en este trago de muerte
esfuerzo me quieras dar
pues à los tristes consuelas,
quieras à mi consolar,
y al tu muy precioso Hijo,
por mi te plega rogar
que perdone mis pecados
mi alma quiera salvar.
Quando aquesto oyó el Marques,
luego se fue à apartar
rebolvióse el manto al brazo,
la espada fue à sacar,
apartado del camino
por el monte fuera à entrar,
hàcia do sintió la voz,
empieza de caminar,
las ramas iva cortando,
para la buelta acertar
à todas partes mirava,
por ver que cosa será,
el camino por do iva
cubierto de sangre está,
vinole grande congoxa
todo se fue à demudar,
el espiritu le dava
sobresaltos de pesar,

de

una pluma ha demandado,
dieronle tinta, y papel
un albaran ha ordenado,
con un page que alli estava
à Don Roldan lo ha embiado
nadie sabe lo que embia
à escrivirlo se ha apartado,
Don Roldan leyó el papel
todo se huvo alterado,
el de cierto bien, quisiera
dar remedio en lo rogado,
doloroso, y pensativo,
un poco rato ha pensado
duda si deve hacer
lo que le fue suplicado,
ò si deve dar desvio
à lo que le es recitado,
hallóse puesto en gran dudá
en gran estrecho, y cuydado
el amor, le dice haga,
el temor teme el mandado,
desse sumo Emperador,
que al Marques ha assegurado,
mas al fin quiere la sangre
perder por la sangre estado,
delibera hacer respuesta
que no esté temorizado,
que con parientes, y amigos
el saldrá al campo armado,
con deseo de perder
la vida, ò ser remediado.
Sin que gran rato passasse
fue Don Carloto informado
de lo que ordenava Roldan
de que fue algo consolado,
quierelo dissimlar,
mas no pudo ser celado
allegóse el Condestable,
el papel le ha tomado,
leído que fue el papel
pòr Paris se ha divulgado
que Don Roldan hace gentes,
y que exercito ha juntado,
el Emperador què lo supo,
al Marques ha avisado
mandó poner à Carloto,
apercebido à recaudo,
pregonan por la Ciudad,
que nadie sea osado
so perdicion de la vida
de otro dia ir armado,
à Roldan embió à decir
que solo no fuesse osado,
de mas estar en Paris
hasta un año passado,
so pena de ser traydor,
y por traydor publicado.
El Marques que sintió el caso
à Reynaldos ha embiado,
que mañana amaneciendo,
sea sin falta llegado
à la puerta de Paris,
con tres mil hombres de estado,
de cavallo lleve mil,
y que no sea mudado
hasta tanto que Carloto,
en medio sea tomado,
y puesto en el cadahalso
do ha de ser sentenciado,
y que qualquiera que venga
defienda lo encomendado.
Otro dia de mañana
todo fue assi acabado,
ya sacaban à Carloto
con hierros muy bien herrados,
los pregoneros delante,
su gran maldad publicando.
Quando fueron à la puerta
Don Reynaldos lo ha tomado,
en medio toda su gente

lo

lo han bien aposentado,
quando son en el lugar
do ha de ser sentenciado,
delante todo Paris
fue del todo executado,
segun que por la sentencia
fue proveído, y mandado:
assi murió Don Carloto
quedando alevosado,
y Valdovinos viviendo
aunque muerto muy honrado.

LAS OBSEQUIAS de Valdovinos.

GRande estruendo de oampanas
por todo Paris havia
tan doloroso sonido
las piedras entristecia
por muerte de un Cavallero,
Valdovinos se decia
uno era de los doce,
que de Reyes decendia,
ya le llevan à enterrar
con gran pompa en desmasia
grandes marregas, y lutos
grande gente le seguia,
el gran numero de hachas
vencen la lumbre del dia,
cien pages cabe la tumba,
que le llevan compañia,
muchos Duques, muchos Condes
muy grande Cavalleria,
cantando le van Responsos
infinita Clerecia,
el gran Cardenal de Hostia
por Presbitero venia,
el Arzobispo de Milan,
de Diacono servia,
y por Subdiacono dellos
el Arzobispo de Aux venia,
allá en San Juan de Letran
el aparejo se hacia,
una rica sepultura
que à las del mundo excedia,
todo de piedra de jaspe
de hermosa mazoneria,
y unas columnas de marmol
en donde se sostenia.
Hechas todas sus obsequias
como à el pertenecia,
ciñenle un estoque de oro
de muy gran prez, y valia,
metenle un yelmo muy rico
de infinita pedreria,
en habito de militar,
y armado por esta via,
le meten en el sepulchro
como usar se solia,
quedando el cuerpo con fama,
con gloria el alma subia,

FINIS.

[illegible]